

CUADERNO DE VERANO 2009

## Tercer Ciclo

Lengua Castellana - 5º Primaria



C.P. Clarín - Gijón

# El pájaro "Kandowei" Leyenda

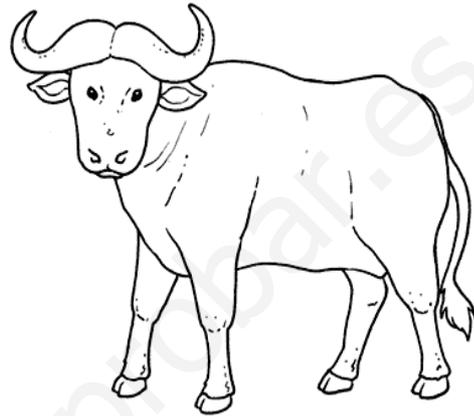
Los **indígenas** malayos de Borneo cuentan lo siguiente:

El "Kandowei" es un **pájaro** muy **astuto**. En cierta **ocasión** se **encontró** con el **búfalo** en la orilla del mar, y empezó a jactarse diciendo:

- Si yo quisiera, podría beberme toda el agua del mar y dejarlo seco.

El búfalo, bobo por **naturaleza**, solamente **replicó**:

- Si tú puedes hacer eso, mejor lo podré hacer yo, que soy mucho más grande que tú.
- Eso es lo que yo dudo -respondió el "kandowei"-, pero, de cualquier modo, mañana podemos hacer el experimento, viniendo a este lugar.



**Malayo:**

originario de Malasia, que es un Estado asiático

**Jactarse:**

presumir delante de alguien.

**Bahía:**

espacio de la costa donde entra una lengua de mar.

Según lo convenido, al día siguiente, por la mañana, volvieron a encontrarse en la **bahía**, junto a la orilla del mar.

La bahía estaba cercada de montes y altas rocas y precipicios, que impedían ver el ancho mar; y, por esa misma razón, el **pícaro** "kandowei" había escogido dicho lugar para hacer aquel **experimento**.

En aquel momento empezaba a subir la **marea**, y el tonto búfalo comenzó a beber el agua del mar. Bebió más y más hasta casi reventar, pero parecía que la **cantidad** de agua, en vez de disminuir, aumentaba por momentos. Cansado ya de **beber**, y **viéndose** vencido, hubo de confesar al "kandowei" su impotencia para continuar bebiendo más agua del mar.

- Veamos ahora si tú puedes, y si llegas a conseguirlo, yo me entregaré a ti como esclavo para toda la eternidad; pero ya está visto que esto es imposible.

El astuto "kandowei" respondió, **riéndose**:

- Nada más **fácil** que beber toda el **agua** del mar; espera un poco hasta que esté preparado y verás cómo lo hago.

Efectivamente, el "kandowei" esperó a que empezara a bajar la marea, y entonces,

metiendo su pico en el agua como si estuviera bebiendo, contemplaba como ésta se iba retirando. A medida que **bajaba** la marea, se adentraba, con el pico metido en el agua, hasta que bajó del todo, quedando seca la bahía; y como los **precipicios** impedían ver el ancho del mar, el carabao **creyó** sencillamente al "kandowei", entregándose como su esclavo para toda la **eternidad** según lo convenido.

Desde entonces, el pájaro "kandowei", posándose sobre el **ancho** lomo del búfalo, se encuentra como en su propia casa, sin miedo, **saltando** y bailando en torno de **él** y volviéndose a **posar**, sin que pueda molestarse. Unas veces **vuela** para cazar las moscas, que zumban y revolotean alrededor de sus grandes ojos; otras, se entretiene en comer los insectos y gusanos que se posan encima, mientras se halla debajo del **agua sucia**, y el búfalo se encuentra sumiso y obediente al "kandowei" como su esclavo, porque lo conquistó en buena lid.

#### ACTIVIDADES:

1.- Lee el texto y resume con tus palabras.

2.- ¿Qué quiere decir que es una leyenda?

3.- Clasifica las palabras en negrita y subrayadas en la página 1 en:

AGUDAS

LLANAS

ESDRÚJULAS

4.- Analiza morfológicamente todas las palabras en negrita y subrayadas del texto que se encuentra en la página 2. Recuerda que debes escribir persona, número, tiempo y modo de las formas verbales personales.

5.- Analiza los tiempos verbales:

habré bebido

bebieses

bebían

hemos bebido

6.- Escribe palabras de las familias:

AGUA:

MAR:

7.- Busca en el diccionario y escribe el significado de las siguientes palabras:

INDÍGENA:

IMPOTENCIA:

LID:

8.- Escribe qué clase de palabra es, por el número de sílabas y por la posición del acento, cada una de las siguientes:

pájaro

mar

búfalo

marea

bahía

lomo

replicó

9.- Todas las palabras siguientes deben llevar tilde. Pónsela.

Sofa

jabali

cafe

Lopez

Atlantico

caracter

pajaro

comio

Cadiz

Leon

Cordoba

azucar

medico

caliz

lapiz

calcetin

10.- Completa con una forma verbal del indicativo:

Llamar: Dijo que \_\_\_\_\_ a mi casa.

Funcionar: El reloj \_\_\_\_\_ bien cuando se arregle.

Esperar: Mis amigos me \_\_\_\_\_ en la estación.

11.- USO DE LA B. Ordena alfabéticamente las siguientes palabras: habitación, absorber, escribir, bienvenida, recibir, saber, prohibir, biblioteca, beber.

## PLATERO Y YO Fragmento

Platero y yo es la historia de un burrito que acompaña al autor en sus largos paseos por los alrededores del pueblo de Moguer. Juan Ramón Jiménez, su autor, describe en esta obra el lugar, los acontecimientos y sus propios sentimientos y emociones en un estilo literario que se denomina prosa poética.

**Platero** es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de **algodón**, que no lleva huesos. Sólo los espejos de **azabache** de sus ojos son duros cual dos escarabajos de **crystal** negro.

Lo dejo suelto y se va al prado, y acaricia tibiamente con su hocico, **rozándolas** apenas, las florecillas rosas, **celestes** y gualdas... Lo llamo dulcemente: "¿Platero?", y viene a mí con un trotecillo alegre que parece que se ríe, en no sé qué cascabeleo **ideal**...

Come cuanto le doy. Le gustan las naranjas mandarinas, las uvas moscateles, todas de **ámbar**; los higos morados, con su cristalina gotita de **miel**...

Es tierno y mimoso igual que un niño, que una niña...; pero fuerte y seco por dentro, como de piedra... Cuando paseo sobre él, los domingos, por las **últimas** callejas del pueblo, los hombres del campo, vestidos de limpio y despaciosos, se quedan **mirándolo**:

— Tiene acero...

Tiene acero. Acero y plata de luna, al mismo **tiempo**.

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ  
Platero y yo

### ACTIVIDADES.

1.- Comprensión del texto:

¿Cómo es Platero físicamente?

Su tamaño:

Su color:

Cuando lo tocamos:

Sus ojos:

Su trote:

Sus relaciones con su dueño, con las personas:

2.- Explica con tus palabras que quiere decir el autor con la frase: "sólo los espejos de azabache de sus ojos son duros cual dos escarabajos de cristal negro". Busca en el diccionario y escribe el significado de azabache y escarabajo.

3.- Une con una flecha los contrarios:

Desganado

Arisco

Antipático

Blanco

Triste

Brusco

Duro

Rugoso

Suave

Blando

Tierno

Alegre

Negro

Dulce

Mimoso

Comilón

4.- ¿Te gustan los animales? Imagina que tienes una mascota en tu casa, descríbela a continuación:

5.- Clasifica en AGUDAS, LLANAS y ESDRÚJULAS las palabras en negrita y subrayadas del texto.

AGUDAS:

LLANAS:

ESDRÚJULAS:

6.- Lee el siguiente fragmento del texto y cópialo sustituyendo las palabras subrayadas por otras que signifiquen lo contrario:

Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Sólo los espejos de azabache de sus ojos son duros cual dos escarabajos de cristal negro.

7.- Cambia el género y número de las siguientes palabras:

alcalde: \_\_\_\_\_

ovejas: \_\_\_\_\_

reyes: \_\_\_\_\_

emperador: \_\_\_\_\_

duque: \_\_\_\_\_

actores: \_\_\_\_\_

poetas: \_\_\_\_\_

alumna: \_\_\_\_\_

8.- Completa:

Verbo	Infinitivo	Gerundio	Participio
Diría			
Llamo			
Vienen			
Quedan			

9.- Escribe una oración de al menos 7 palabras con los siguientes términos:

mimoso:

tierno:

suave:

## Dos fábulas

### La tortuga y el lagarto

El lagarto se reía  
y muy burlón le decía  
a la paciente tortuga:  
"Tu rapidez me subyuga,  
tu agilidad me alucina  
y tu esbeltez me fascina.  
Llegó en eso la serpiente  
y la tortuga prudente  
en su concha se metió,  
y aunque el lagarto corrió,  
fue más rápido el ofidio  
y le arrancó, qué fastidio,  
al pobre lagarto el rabo.  
(Es mejor, al fin y al cabo,  
lentitud e inteligencia  
que rapidez e imprudencia.)  
CARLO FRABETTI

Copia la primera fábula con buena letra:

### La rana y la gallina

Desde una charca, una parleta rana  
oyó cacarear a una gallina.  
"Vaya (le dijo), no creyera, hermana,  
que fueras tan incómoda vecina.  
Y con toda esta bulla, ¿qué hay de nuevo?  
¿un huevo sólo? ¡Y alborotas tanto!"  
"Un huevo sólo, sí, señora mía.  
¿Te espantas de eso, cuando no me espanto  
de oírte cómo graznas noche y día?  
Yo, que sirvo de algo, lo publico;  
tú, que de nada sirves, calla el pico."  
TOMÁS DE IRIARTE

ACTIVIDADES.

1.- Investiga. ¿Qué es una fábula?

2.- ¿Qué fabulistas famosos encontraste en tu investigación?

3.- Explica la primera fábula, ¿qué nos enseña?

4.- Explica la segunda, ¿qué aprendiste con ella?

5.- Busca o inventa otra fábula. Escríbela a continuación.

6.- Busca en la segunda fábula: dos adjetivos y seis sustantivos.

ADJETIVOS:

SUSTANTIVOS:

7.- Ordena alfabéticamente:

Acertar, anteponer, asir, alentar, acrecentar, atribuir, atenerse, andar, adherir, apostar, atravesar, almorzar, adquirir, atraer, ascender, arrendar, advertir, apretar.

8.- Completa las siguientes oraciones con pronombres personales:

\_\_\_\_\_ fuimos a donde \_\_\_\_\_ dijiste.

Cuando \_\_\_\_\_ ibais, \_\_\_\_\_ venían.

\_\_\_\_\_ ducharé mientras \_\_\_\_\_ vistas.

¿Sabéis \_\_\_\_\_ la hora que es?

Pasa \_\_\_\_\_ delante.

9.- Completa las palabras siguientes con d o z:

pare....

auda....

barni....

pasa....

Noveda....

escase....

soleda....

velo....

Multitu....

velocida....

huéspe....

capata...

avestru....

virtu....

alu....

exactitu....

Capacida....

Cicatri....

Raí....

ha....

10.- Une las sílabas y forma palabras trisílabas o polisílabas:

MA	ES	NE	TU
A	NA	CE	CO
JU	RIO	ZU	CHE
TUD	RIS	VEN	TA

1. \_\_\_\_\_
2. \_\_\_\_\_
3. \_\_\_\_\_
4. \_\_\_\_\_
5. \_\_\_\_\_
6. \_\_\_\_\_

# EL RUISEÑOR Y LA ROSA

Cuento clásico

-Dijo que bailarían conmigo si le llevaba una rosa roja -se lamentaba el joven estudiante-, pero no hay una sola rosa roja en todo mi jardín.

Desde su nido de la encina, oyó el ruiseñor. Miró por entre las hojas asombrado.

-¡No hay ni una rosa roja en todo mi jardín! -gritaba el estudiante. Y sus bellos ojos se llenaron de llanto.

-¡Ah, de qué cosa más insignificante depende la felicidad! He leído cuanto han escrito los sabios; poseo todos los secretos de la filosofía y encuentro mi vida destrozada por carecer de una rosa roja.

-He aquí, por fin, el verdadero enamorado -dijo el ruiseñor-. Le he cantado todas las noches, aún sin conocerlo; todas las noches les cuento su historia a las estrellas, y ahora lo veo. Su cabellera es oscura como la flor del jacinto y sus labios rojos como la rosa que desea; pero la pasión lo ha puesto pálido como el marfil y el dolor ha sellado su frente.

-El príncipe da un baile mañana por la noche -murmuraba el joven estudiante-, y mi amada asistirá a la fiesta. Si le llevo una rosa roja, bailaré conmigo hasta el amanecer. Si le llevo una rosa roja, la tendré en mis brazos, reclinará su cabeza sobre mi hombro y su mano estrechará la mía. Pero no hay rosas rojas en mi jardín. Por lo tanto, tendré que estar solo y no me hará ningún caso. No se fijará en mí para nada y se destrozará mi corazón.

Y dejándose caer en el césped, se cubría la cara con las manos y lloraba.

El ruiseñor, que comprendía el secreto de la pena del estudiante, permaneció silencioso en la encina, reflexionando sobre el misterio del amor. De pronto desplegó sus alas oscuras y emprendió el vuelo. Pasó por el bosque como una sombra, y como una sombra atravesó el jardín. En el centro del prado se levantaba un hermoso rosal, y al verle, voló hacia él y se posó sobre una ramita.

-Dame una rosa roja -le gritó -, y te cantaré mis canciones más dulces.

Pero el rosal meneó la cabeza.

-Mis rosas son blancas -contestó-, blancas como la espuma del mar, más blancas que la nieve de la montaña. Ve en busca del hermano mío que crece alrededor del viejo reloj de sol y quizá el te dé lo que quieres. Entonces el ruiseñor voló al rosal que crecía en torno del viejo reloj de sol.

-Dame una rosa roja -le gritó -, y te cantaré mis canciones más dulces.

Pero el rosal meneó la cabeza.

-Mis rosas son amarillas -respondió-, tan amarillas como los cabellos de las sirenas que se sientan sobre un tronco de árbol, más amarillas que el narciso que florece en los prados antes de que llegue el segador con la hoz. Ve en busca de mi hermano, el que crece debajo de la ventana del estudiante, y quizá el te dé lo que quieres.

Entonces el ruiseñor voló al rosal que crecía debajo de la ventana del estudiante.

-Dame una rosa roja -le gritó-, y te cantaré mis canciones más dulces.

Pero el arbusto meneó la cabeza.

-Mis rosas son rojas -respondió-, tan rojas como las patas de las palomas, más rojas que los grandes abanicos de coral que el océano mece en sus abismos; pero el invierno ha helado mis

venas, la escarcha ha marchitado mis botones, el huracán ha partido mis ramas, y no tendré más rosas este año.

-No necesito más que una rosa roja -gritó el ruiseñor-, una sola rosa roja. ¿No hay ningún medio para que yo la consiga?

-Hay un medio -respondió el rosal-, pero es tan terrible que no me atrevo a decírtelo.

-Dímelo -contestó el ruiseñor-. No soy miedoso.

-Si necesitas una rosa roja -dijo el rosal -, tienes que hacerla con notas de música al claro de luna y teñirla con sangre de tu propio corazón. Cantarás para mí con el pecho apoyado en mis espinas. Cantarás para mí durante toda la noche y las espinas te atravesarán el corazón: la sangre de tu vida correrá por mis venas y se convertirá en sangre mía.

-La muerte es un buen precio por una rosa roja -replicó el ruiseñor-, y todo el mundo ama la vida. Sin embargo, el amor es mejor que la vida. ¿Y qué es el corazón de un pájaro comparado con el de un hombre?

Entonces desplegó sus alas oscuras y emprendió el vuelo. Pasó por el jardín como una sombra y como una sombra cruzó el bosque. El joven estudiante permanecía tendido sobre el césped allí donde el ruiseñor lo dejó y las lágrimas no se habían secado aún en sus bellos ojos.

-Sé feliz -le gritó el ruiseñor-, sé feliz; tendrás tu rosa roja.

El estudiante levantó los ojos del césped y prestó atención; pero no pudo comprender lo que le decía el ruiseñor, pues sólo sabía las cosas que están escritas en los libros.

Pero la encina lo comprendió y se puso triste, porque amaba mucho al ruiseñor que había construido su nido en sus ramas.

-Cántame la última canción -murmuró-. ¡Me quedaré tan triste cuando te vayas!

Entonces el ruiseñor cantó para la encina, y su voz era como el agua que ríe en una fuente argentina. Al terminar la canción, el estudiante se levantó, sacando al mismo tiempo su cuaderno de notas y su lápiz.

"El ruiseñor -se decía paseándose por la alameda-, el ruiseñor posee una belleza innegable, ¿pero siente? Me temo que no. No piensa más que en la música y en el arte; como todo el mundo sabe, es egoísta.

Y volviendo a su habitación, se acostó sobre su jergoncillo y se puso a pensar en su adorada. Al poco rato se quedó dormido.

Y cuando la luna brillaba en los cielos, el ruiseñor voló al rosal y colocó su pecho contra las espinas.

Y toda la noche cantó con el pecho apoyado sobre las espinas, y la fría luna de cristal se detuvo y estuvo escuchando toda la noche. Cantó durante toda la noche, y las espinas penetraron cada vez más en su pecho, y la sangre de su vida fluía de su pecho.

-Mira, mira -gritó el rosal-, ya está terminada la rosa.

Pero el ruiseñor no respondió; yacía muerto sobre las altas hierbas, con el corazón traspasado de espinas.

A medio día el estudiante abrió su ventana y miró hacia afuera.

-¡Qué extraña buena suerte! -exclamó-. ¡He aquí una rosa roja! No he visto rosa semejante en toda vida. E inclinándose, la cogió.

Inmediatamente se puso el sombrero y corrió a casa del profesor, llevando en su mano la rosa. La hija del profesor estaba sentada a la puerta.

-Dijiste que bailarías conmigo si te traía una rosa roja -le dijo el estudiante-. He aquí la rosa más roja del mundo. Esta noche la prenderás cerca de tu corazón, y cuando bailemos juntos, ella te dirá cuanto te quiero.

Pero la joven frunció las cejas.

-Temo que esta rosa no armonice bien con mi vestido -respondió-. Además, el sobrino del chambelán me ha enviado varias joyas de verdad, y ya se sabe que las joyas cuestan más que las flores.

-¡Oh, qué ingrata eres! -dijo el estudiante lleno de cólera.

Y tiró la rosa al arroyo. Un pesado carro la aplastó.

"¡Qué tontería es el amor! -se decía el estudiante a su regreso-, no es ni la mitad de útil que la lógica, porque no puede probar nada; habla siempre de cosas que no sucederán y hace creer a la gente cosas que no son ciertas. Realmente, no es nada práctico, y como en nuestra época todo estriba en ser práctico, voy a volver a la filosofía y al estudio de la metafísica."

Y dicho esto, el estudiante, una vez en su habitación, abrió un gran libro polvoriento y se puso a leer.

OSCAR WILDE

(adaptación)

## ACTIVIDADES.

1.- Lee el texto y resúmelo con tus palabras:

2.- Escribe el nombre de todos los personajes de la historia:

3.- Escribe al lado de cada adjetivo el nombre del personaje del cuento:

GENEROSO \_\_\_\_\_

INGRATO: \_\_\_\_\_

ALEGRE: \_\_\_\_\_

TRISTE: \_\_\_\_\_

EGOÍSTA: \_\_\_\_\_

4.- Escribe qué hubiera sucedido si el ruiseñor no hubiera decidido sacrificarse por el joven.

5.- Clasifica las siguientes palabras en primitivas y derivadas:

pajarillo - árbol - hoja - deshojar - lunera - rosal

PRIMITIVAS:

DERIVADAS:

6.- Escribe el plural de las siguientes palabras:

rosa: \_\_\_\_\_

príncipe: \_\_\_\_\_

estudiante: \_\_\_\_\_

lápiz: \_\_\_\_\_

crystal: \_\_\_\_\_

corazón: \_\_\_\_\_

ingrata: \_\_\_\_\_

flor: \_\_\_\_\_

7.- Busca en el texto:

CINCO PALABRAS AGUDAS ACENTUADAS:

CINCO PALABRAS AGUDAS SIN ACENTUAR:

# LOS TRES PANECILLOS Popular asturiano

Por una de las carreteras de Asturias caminaba un día un mendigo pidiendo limosna. Una mujer que se cruzó a su paso le socorrió amablemente en lo que le fue posible, y, deseosa de entablar conversación, le preguntó de donde era. El mendigo repuso que de Riera, y que allí tenía una humilde casa, a la cual se dirigía, y en la que le esperaba su mujer. Al oír el nombre de aquel pueblo, la caritativa señora no pudo reprimir sus lágrimas, y le explicó que precisamente en aquel lugar ella había perdido a sus tres hijas, que estaban sometidas a encantamiento en la cueva de las Dueñas.

Como Riera estaba muy apartado de aquellos lugares, y la buena mujer no tenía posibilidad de ir hasta allí, rogó al mendigo que le prestara un servicio; sacó del bolsillo tres bollos de tres picos y le explicó que debía ir con ellos hasta la boca de la cueva de las Dueñas, al amanecer del día de San Juan, y decir allí ciertas palabras cabalísticas, teniendo cuidado de que a los bollos no les faltase ningún pico. Prometió el mendigo cumplir fielmente el encargo, y marchó hacia Riera, donde fue recibido por su mujer.

Con los tres bollos cuidadosamente reservados, esperó hasta el día de San Juan; pero en cierta ocasión en que se hallaba fuera de casa, su mujer se sintió acometida por el hambre y, no pudiendo contenerse, quitó el pico a uno de los bollos. Cuando se enteró el marido de lo ocurrido, no pudo disimular su descontento y su preocupación; pero, no obstante, se decidió a probar suerte, y el día de San Juan, antes de que amaneciera, se puso en camino hacia la cueva de las Dueñas, llevando sus tres bollos en la mano. Llegó a la boca de la cueva cuando los primeros rayos del sol empezaban a clarear el día, y entonces pronunció las palabras que le había indicado la mujer.

Al instante salió de la cueva una doncella bellísima de largos cabellos rubios. El mendigo le entregó el bollo; ella lo colocó en el suelo, y al instante el bollo se convirtió en un caballo. Luego, dirigiéndose al buen hombre, le dijo:

– La que viene detrás te pagará.

Con el último bollo que le quedaba, si bien roto por uno de sus picos, volvió a formular la misma frase que hiciera surgir a las dos doncellas, y al instante hizo su aparición otra, tan hermosa como las anteriores. Pero al coger el bollo, rompió a llorar desconsoladamente y dijo que con aquel panecillo incompleto sólo podría salir un caballo de tres patas, en el cual le sería imposible huir. No obstante, le entregó un cinturón, diciéndole que era el pago prometido por sus hermanas y que se lo regalaban para su mujer. Acto seguido, las tres doncellas, tristes y llorosas, regresaron a la cueva.

También se marchó cariacontecido el buen hombre y pesaroso de no haber podido

liberar a las desgraciadas jóvenes.

Volvía de regreso por la carretera, cuando, sintiéndose fatigado, se detuvo a descansar debajo de un roble, dejando ceñido el cinturón que le acababan de regalar las tres hermanas en el tronco del árbol. ¿Cuál no sería el asombro del mendigo cuando, al contacto del cinturón, el roble empezó a arder con una intensidad desconocida. Comprendió entonces que aquel castigo había sido dedicado a su mujer, como venganza por haberse comido el pico de uno de los bollos, imposibilitando así la huida de las tres doncellas.

El buen hombre, satisfecho por haber podido librar de morir abrasada a su mujer, se encaminó hacia su casa.

#### ACTIVIDADES.

1.- Lee y resume el cuento.

2.- Busca en el texto, y escríbelas, las frases que expliquen cómo se sienten o actúan los personajes:

a. La mujer se entera de que el mendigo es de Riera.

b. La esposa del mendigo siente hambre...

c. Cuando el hombre se entera de lo que su mujer ha hecho con un bollo.

d. El hombre se entera del castigo para su mujer.

3.- Escribe un diálogo entre el hombre y la mujer agradeciéndole su amabilidad.  
El hombre le dijo a su mujer:

-  
-  
-  
-  
-  
-

4.- Analiza los tiempos verbales:

empiecen:

habréis entregado:

dirigiendo:

has mirado:

5.- Escribe oraciones con estos pares de palabras (una con cada palabra):

tubo - tuvo

vaca - baca

bello - vello

sabia - savia